

Nos encontramos en el **viernes de la II Semana de Pascua**. Con la Pasión, muerte y resurrección de Jesús nos quedó una herencia muy valiosa. Jesús no se fue después de resucitar. Se quedó con nosotros para seguir alimentándonos, así como lo hizo con la multitud hambrienta en su tiempo. Nos invita con su ejemplo a tener el mismo corazón, a que digamos, *"toma lo que tengo y lo que soy"*.

Aquí hay un muchacho

(Jésed)

Aquí hay un muchacho que solamente tiene
cinco panes y dos peces,

más ¿Qué es eso para tanta gente?

Aquí hay un muchacho que solamente tiene
un corazón dispuesto a dar,

más ¿Qué es eso para tanta gente?

Aquí está este corazón que quiere serte fiel,
mas ¿Qué es eso si no te tiene a Ti?

¿Si no te tiene a Ti? (2)

Toma este corazón;

toma cuanto tengo y cuanto soy;

toma mi pasado,

mi presente y mi futuro,

todo cuanto tengo tómallo.

Mi corazón tomaste, mis panes bendijiste
a la gente repartiste y a todos alcanzó.

Mi vida está en tus manos, si quieres repartirla
como hiciste con mis panes

aquel día, oh, Señor.

Aquí están mis palabras,

aquí están mis acciones,

aquí están mis ilusiones,

Más ¿Qué es eso sin tu amor, Señor?

Aquí está este corazón

que quiere serte fiel,

mas, ¿Qué es eso si no te tiene a Ti?

¿Si no te tiene a Ti?

Aquí está este corazón,

con mis panes y mis peces

Toma todo y ¡repártelo Señor!

Lectura bíblica: san Juan 6, 1-15

En aquel tiempo, Jesús se marchó a la otra parte del mar de Galilea, o de Tiberíades. Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía con los enfermos. Subió Jesús entonces a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos. Jesús entonces levantó los ojos y, al ver que acudía mucha gente, dice a Felipe: «¿Con qué compraremos panes para que coman estos?». Lo decía para probarlo, pues bien sabía él lo que iba a hacer. Felipe le contestó: «Doscientos denarios de pan no bastan para que a cada uno le toque un pedazo». Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dice: «Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es eso para tantos?». Jesús dijo: «Digan a la gente que se siente en el suelo». Había mucha hierba en aquel sitio. Se sentaron; solo los hombres eran unos cinco mil. Jesús tomó los panes, dijo la acción de gracias y los repartió a los que estaban sentados, y lo mismo todo lo que quisieron del pescado. Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: «Recojan los pedazos que han sobrado; que nada se pierda». Los recogieron y llenaron doce canastos con los pedazos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido. La gente entonces, al ver el signo que había hecho, decía: «Este es verdaderamente el Profeta que tenía que venir al mundo». Jesús, sabiendo que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró otra vez a la montaña él solo.

"Este es el verdadero Profeta que tenía que venir al mundo"

Entra en meditación

“¿Qué es eso para tantos?: Nuestras preguntas en la vida no siempre tienen las respuestas que queremos escuchar. La experiencia de Dios en el ser humano ha demostrado que Él actúa con criterios muy diferentes a los nuestros. Cuando parece que no está haciendo nada por cambiar nuestras realidades, aparece de la forma menos pensada para sorprendernos y renovar nuestra fe.

Es normal que sintamos miedo, incertidumbre, impotencia frente a las necesidades del mundo. Hoy día, en una sociedad en la que parece que no es posible encontrar remedios para tantos males, Jesús sigue siendo la respuesta más contundente para **transformar la realidad**.

La misericordia de Dios es tan grande, que nuestras oraciones no alcanzan a pedir lo que Él es capaz de dar. Cuando nos sentimos agobiados por lo que enfrentamos, volvamos a confiar y esperemos en su bondad, ahí nos daremos cuenta, como los discípulos de su tiempo, que “**Él es verdaderamente el Profeta que tenía que venir al mundo**”.

Pregúntate:

¿Estás dispuesto a no desesperarte en las dificultades y a confiar en Jesús?

¿Qué obras puedes hacer para unirte a la bondad de Jesús mostrada en el Evangelio?

¿Cuáles necesidades de tu vida y de tu sociedad quieres presentar a Jesús?



Escribe un
compromiso
para hoy



ORACIÓN

Jesús resucitado, te damos gracias porque hoy sigues saciando el hambre de todo el que te necesita y más aún porque te das como alimento de salvación para todos los cristianos. Hoy presentamos ante ti lo que somos, nuestra sencillez y nuestro corazón que quiere servirte.

Te pedimos que, en este tiempo de Pascua, intensifiquemos nuestro deseo de cambiar realidades, de unirnos a tu bondad para atender el hambre que vemos a nuestro alrededor, hambre de amor, de justicia, de unidad. Alimenta nuestra fe y haznos cada día mejores personas. Amén.

Viva Jesús en nuestros corazones.

¡POR SIEMPRE!

#LasallistasenPascua

